



Bagger - por: Boris Kyurkchiev, Tomada de: www.stockvault.net/photo/140145/bagger

EL POLIMORFISMO DEL TRABAJO: ACCEDIENDO A SUS DIVERSAS DIMENSIONES*

Leny Sato¹

Lo que quiero compartir son algunas reflexiones sobre las diversas fases del trabajo. El objetivo es presentar elementos para el estudio psicosocial del trabajo en centros sub-urbanos de países periféricos. El camino adoptado será:

1. Introducción: un breve retrato como ejemplo.
2. Lecturas para comprender el polimorfismo en los países periféricos.
3. Crear trabajo: aspectos a ser considerados en el estudio del polimorfismo del trabajo.

Recibido: 25 de agosto del 2015
Aprobado: 25 de septiembre del 2015



**Universidad
Piloto de Colombia**
UN ESPACIO PARA LA EVOLUCIÓN

* Conferencia realizada en el I Simposio de Organizaciones y Trabajo en el siglo XXI, Universidad Piloto–Bogotá. Del 21 al 23 de agosto de 2014.

1. Instituto de Psicología–Universidad de São Paulo. Departamento de Psicología Social y del Trabajo Programa de Post Graduación en Psicología Social.

1. Introducción: un retrato como ejemplo

Para comenzar voy a tomar algunos rasgos de São Paulo que son comunes a muchas ciudades de América Latina. São Paulo está ubicada en el Estado más industrializado de Brasil. La región de la Grande São Paulo esta constituida por 39 municipios en donde fueron instaladas muchas empresas de todas las ramas de actividades, entre ellas, las multinacionales de automóviles (VW, Ford, Chevrolet, Honda, Toyota, Peugeot, Citroen, Renault, Volvo y Mercedes Benz). Alrededor de ellas se establecieron muchas industrias de piezas de automóviles, estructurando una gran cadena productiva.

Esas pocas informaciones pueden darnos una idea del nivel de formalización y protección del trabajo en São Paulo. Sin embargo, en los últimos años, siguiendo la tendencia mundial, se produjo un proceso de desindustrialización de la región, generando en muchos barrios industriales de la ciudad una gran transformación: muchas instalaciones industriales se convirtieron en supermercados, edificios residenciales y comerciales, centros comerciales e iglesias; sin embargo, aun así, São Paulo sigue ocupando una posición importante en la vida económica formal del país y en esta ciudad muchas empresas industriales y no industriales mantienen sus sedes administrativas.

La población de la Grande São Paulo está alrededor de 20.820.093 habitantes (Estimado del IBGE/2013). La ciudad de São Paulo tiene 11,32 millones de habitantes y la Grande São Paulo concentra el mayor polo de riqueza del país. Concentra

la sede de grandes empresas privadas industriales, comerciales y financieras que controlan la actividad económica en el país; tiene un parque de servicios significativo y se incluye en las ciudades con mejor infraestructura del Brasil.

Por toda su historia, São Paulo es una ciudad muy urbanizada, pero con inmensa desigualdad social: hay una enorme zona periférica pobre con pocos recursos de infraestructura (transporte, escuelas, instalaciones de salud, ofertas culturales, trabajo en el mercado formal, etc...) que convive en forma conflictiva con una zona central más rica y con mejor dotación. Hay un sector formal sólidamente estructurado, con oferta de trabajos protegidos por la legislación del trabajo, pero también hay un sector informal sólidamente estructurado.

Así, aunque son visibles en las edificaciones empresariales las marcas de las grandes empresas nacionales y multinacionales, también se puede ver en las calles de la ciudad trabajadores socialmente desprotegidos: arreglan tacones de zapatos y sus clientes son mujeres que trabajan en la Avenida Paulista (una de las zonas más importantes del centro financiero); preparan y venden comidas en muchos sitios; venden ropa, objetos electrónicos y toda una gran variedad de productos. Las breves características delineadas ponen en evidencia el polimorfismo del trabajo, en centros urbanos como São Paulo.

Por polimorfismo pretendo designar la gran diversidad de formas de trabajo.

2. Lecturas para comprender el polimorfismo en países periféricos

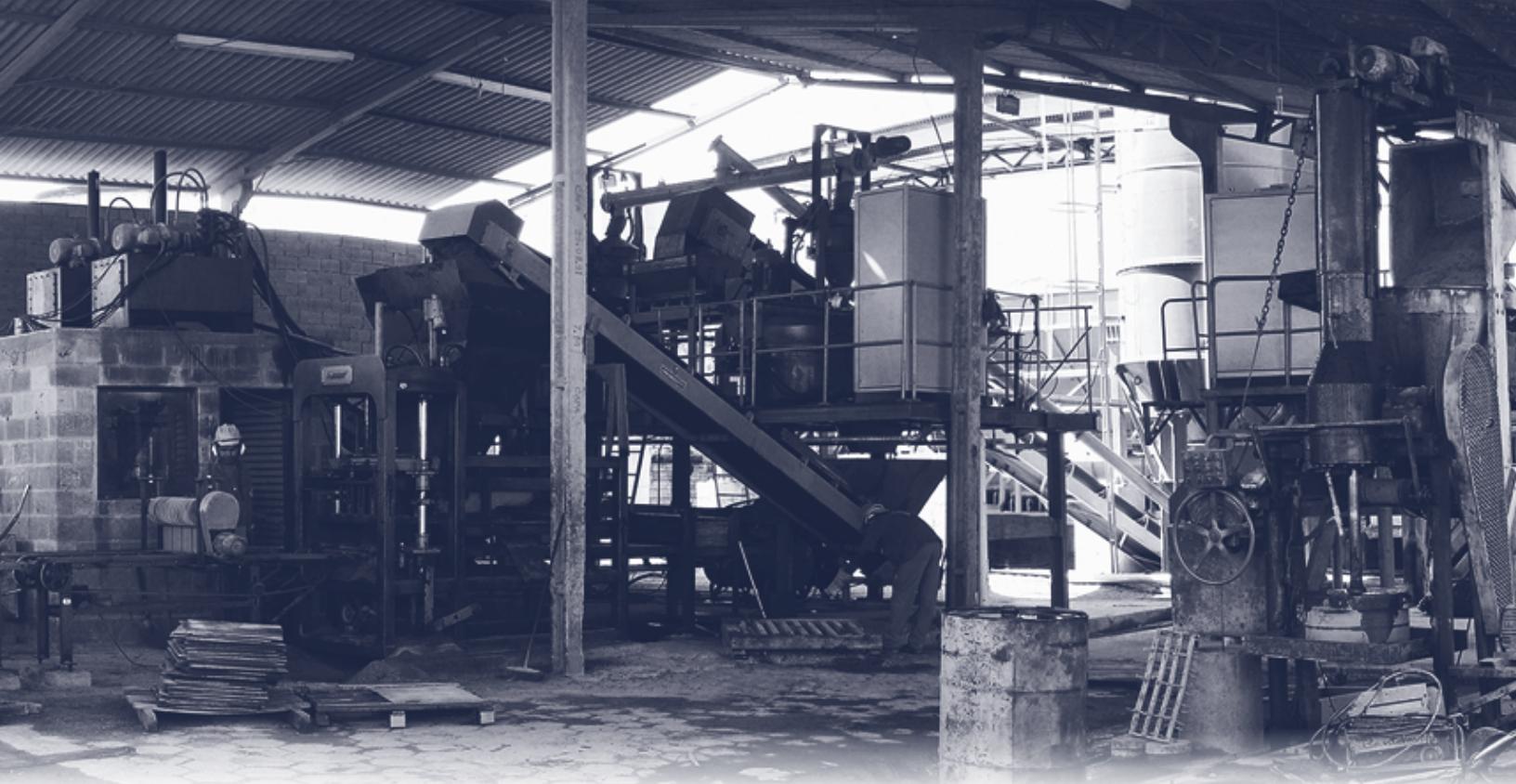
Voy a destacar algunas lecturas y voy a restringirme a referir investigadores brasileños. El sociólogo Otávio Ianni, en su libro *La idea de Brasil Moderno*, publicado en 1994, afirma sobre la realidad del trabajo en Brasil, que al referirse al presente, de acuerdo a cada época, es posible observar un mapa histórico, o mejor, arqueológico, en el cual se combinan varios pretéritos. Vista en perspectiva histórica, la formación social brasileña se presenta como un complejo de formas económicas donde se articulan y más o menos débilmente se entrelazan entre sí las situaciones más variadas; continúa afirmando que el presente capitalista, industrializado, urbanizado, convive con varios momentos pretéritos. Formas de vida y trabajo dispares se aglutan en un todo insólito. De esta forma, la circulación simple, la circulación mercantil y la capitalista se articulan en un todo en el cual se orienta la reproducción ampliada del capital a escala internacional. El geógrafo Milton Santos (2004), en su búsqueda por explicar el proceso de urbanización en los países subdesarrollados, encuentra que su centro de interés es la realidad de países de Latinoamérica y África. Santos critica el hecho de que en América latina tratamos

de entender nuestra realidad a partir de teorías que toman por referencia los países de capitalismo central, que él considera, no alcanzan a explicarlos.

Santos postula en su teoría la existencia de dos circuitos de la economía: por un lado, el “circuito superior” en el que se congregan las empresas que utilizan tecnología de punta, que son capital intensivo, y que tienen como finalidad principal reproducir el capital; en este circuito se incluyen las grandes empresas multinacionales. Por otro lado, en el denominado “circuito inferior”, se encuentran los negocios cuya finalidad primera es servir a los mercados locales que buscan garantizar la supervivencia de los trabajadores (y no reproducir el capital); los negocios cuyo proceso de trabajo es intensivo, los que reutilizan los instrumentos, equipamientos y materiales (bricolaje).

Un tercer autor, al que me quiero referir, es Francisco de Oliveira (2003), sociólogo. Él critica la visión que dicotomiza las realidades de trabajo en los sectores “moderno” y “atrasado”. Apoyado en el aporte marxista, analiza la convivencia y el “uso” que el sector moderno de la economía hace del sector “atrasado”, cimentando una unidad contradictoria pero





Industria 2 - por: Marcelo Terraza - tomada de: FreImages.com

funcionalmente operativa; contra la interpretación dominante que orienta antagonismo e incompatibilidad entre los dos sectores o “polos” (Mello e Silva, 2005). Según esa interpretación, el sector atrasado alimenta al moderno.

(Importante reconocer que la idea de modernidad en nuestros países no corresponde a la realidad material, tal vez la modernidad sea solamente un deseo).

Otra contribución para reflejar el polimorfismo del trabajo es la de Florence Weber (2009), antropóloga francesa que ha estudiado los diversos trabajos desarrollados por operarios empleados en una gran fábrica de una pequeña ciudad de Francia. Ella identifica que esos trabajadores realizan diversas actividades en el tiempo libre, las cuales buscan alcanzar muchas y distintas finalidades: complementación de rendimientos, preparar una actividad para el periodo de jubilación, actividad en el ocio, *hobby*, actividad mediadora de la convivencia con los otros, o sea, actividad comunitaria¹. La diversidad de usos del trabajo puso a Weber frente a la dificultad de encontrar un solo nombre para todas esas actividades. Todos son trabajos pero son muy distintos, e inclusive están presentes los que no tienen valor

mercantil (no son mercancías pues no tienen valor de cambio). ¿Cuáles son las implicaciones de este panorama para la Psicología del Trabajo? Inicialmente, tenemos que reconocer que se quedó restringida al estudio y a la intervención en los trabajos desarrollados como empleo en el mercado formal, aunque esa realidad sea solamente una parte del universo de trabajo en nuestros países².

Ese hecho puede ser explicado con las reflexiones de Abdallah Nouroudine (2011), investigador de Unión de Comores³, que estudiando la realidad de su país, menciona la existencia de trabajo mercantil y trabajo no mercantil. Por el momento, restringimos la idea de trabajo a la de trabajo mercantil, o sea: “un suministro remunerado de un bien o servicio en una sociedad mercantil y de derechos”(Schwartz y Nouroudine, 2011, p.70). En este contexto, las situaciones y actividades que no sigan esa norma serían consideradas copias imperfectas, como es el caso del trabajo no mercantil y del trabajo informal. En síntesis, para nosotros, trabajo se ha reducido a empleo y, además, la economía es referencia para pensar el trabajo.

La restricción del concepto de trabajo a trabajo mercantil también es parte del imaginario de los



-
1. En Brasil hay un grupo de señoras católicas que se reúnen semanalmente para tejer ropa de lana para niños, las cuales donan para mujeres pobres.
 2. Acerca de la realidad de Latinoamérica hay muchos estudios críticos acerca del trabajo informal/ no regulado que fueron realizados en otras disciplinas: economía, sociología, antropología, entre otras.
 3. País (archipiélago) situado en la costa oriental de África

trabajadores, como se puede constatar en investigaciones desarrolladas en Brasil. Cuando los trabajadores reconstruyen sus trayectorias de trabajo, omiten los trabajos que no eran empleos, los trabajos no remunerados y que no eran protegidos por las leyes (Azevedo y cols, 1998).

En ese panorama, Peter Spink (2009), psicólogo inglés radicado en Brasil, considera que uno de los desafíos para la psicología es construir un aparato teórico y metodológico para estudiar las diversas modalidades de trabajo. Spink (2009) considera importante tornar visibles lo que denomina nanoeconomía, los trabajos desarrollados por las personas en el día a día para sobrevivir, actividades muy pequeñas y que muchas veces permiten solamente obtener los recursos diarios.

Con respecto al método, a fin de conocer las actividades de trabajo que las personas crean para sobrevivir, es importante utilizar un método lo menos estructurado posible para que a partir del día a día de vida y trabajo, se consiga capturar lo que es singular de cada situación. Es recomendable que de ser posible se conviva con las personas (lo que la

investigación etnográfica permite), que se converse tantas veces como sea necesario para que las actividades desarrolladas y su racionalidad aparezcan. De esta manera las observaciones libres y las conversaciones se convierten en dos medios de acceso a los datos de campo, importantes para conocer lo que los trabajadores incluso no saben sobre sus vidas de trabajo.

Cuando la investigación se enfoca sobre formas no asalariadas y no protegidas de trabajo como la nanoeconomía, el trabajo informal y las múltiples formas de crear trabajo para sobrevivir, debemos mantenernos alerta acerca de dos visiones extremas que se pueden adoptar: la primera sería una visión romántica acerca de los modos de vida y trabajo sin tomar en consideración dimensiones importantes cuando se toma por referencia la ciudadanía y los derechos humanos; la segunda sería la inversa: si se concentra exclusivamente la atención en la estructura social y sus consecuencias para la desigualdad, se puede no dar visibilidad a los esfuerzos cotidianos desarrollados por las personas para sobrevivir en esas condiciones.

3. Crear trabajo: aspectos a ser considerados en el estudio del polimorfismo del trabajo

Con el objetivo de identificar cómo las personas de segmentos pobres de la población crean trabajo (en el sentido de generar fuentes de rendimiento en las condiciones posibles), estamos desarrollando una investigación empírica en un barrio de São Paulo; por lo tanto, los datos y reflexiones que presento son preliminares. En esa investigación se han identificado algunos aspectos importantes que debemos tener en cuenta cuando se busca dar visibilidad al polimorfismo del trabajo en estos segmentos, pues consideramos que los trabajadores transitán entre el formal e informal. A pesar de haber una diferenciación en el campo científico y jurídico legal entre uno y otro, la realidad nos muestra que las personas realizan trabajos transitando más libremente entre la frontera de esos dos espacios:

1. Mantienen actividad en los dos espacios: por ejemplo, una persona que es funcionaria pública con un vínculo laboral estable, también realiza otros trabajos (comercialización de ropa y de objetos variados, trabajo de costura a la medida, entre otros).
2. El rendimiento en la actividad informal puede de ser superior a aquel obtenido en el empleo público.
3. El vínculo estable garantiza la jubilación y la prueba de confiabilidad, posibilita la oportunidad de acceder a un crédito inmediato.

Sobre el concepto de informalidad

En verdad, aunque el estudio de este concepto abarca un campo muy extenso, lo que me gustaría señalar aquí es el gran debate que existe sobre la pertinencia o no de utilizar este término. Las críticas de diversa índoles incluyen, desde la postura según la cual se afirma que este toma por parámetro la realidad de los países de capitalismo central, hasta aquella que señala que el concepto es muy amplio y, por ello, no posibilita discriminar la inmensa heterogeneidad de las situaciones de trabajo que designa. Sin embargo, es un término muy utilizado para designar los trabajos desarrollados sin la protección social (leyes de trabajo y seguridad social) y, por eso mismo, aun con todos los problemas que tiene, pienso que el concepto de informalidad es la puerta de entrada para el estudio de las múltiples formas de trabajo: su polimorfía.

De otro lado existen diferencias entre las actividades informales antiguas y la nueva informalidad, consecuencia del proceso de reestructuración productiva —tercerización y precarización del trabajo (Noronha, 2003)—; si tomamos por ejemplo a la familia como unidad de análisis encontramos que en el estudio del trabajo en el mercado formal, normalmente se considera al individuo (el trabajador) como unidad de análisis (sus aspiraciones, sus competencias, su calificación, su carrera, etc.); mientras tanto, la comprensión de la condiciones



que permiten crear trabajo en el mercado informal exige que tomemos como foco de estudio una realidad un poco más amplia, y esta es la familia. Realidad que está fuertemente presente cuando se analiza el trabajo de la mujer, por ejemplo.

Desafortunadamente, aún persiste en algunos segmentos sociales, entornos en los cuales, dentro del núcleo familiar, la mujer puede dedicarse a un trabajo precario, con menor rendimiento y sin la protección social, porque su tarea principal todavía tiene que ver con el cuidado de los miembros de la familia. Además de esa dimensión de género en el trabajo, existen también otras trayectorias de trabajo que no son opciones personales, sino el camino casi natural en un determinado contexto familiar. Así ocurre con los feriantes de los mercados abiertos en São Paulo, a quienes si les preguntan por qué empezaron a hacer ese trabajo, la respuesta más común es que la familia ya lo hacía.

Entonces, trayectorias individuales en el trabajo están fuertemente atadas a lo que la familia posibilita o limita.

Las redes sociales

No son relaciones virtuales y sí vínculos personalizados importantes para explicar la articulación de las actividades de trabajo. Las redes son potentes como estructura que vincula a las personas a partir de varias direcciones, por ejemplo: para conseguir trabajar como vendedor ambulante en las calles, es necesario insertarse en la red social compuesta por vendedores ambulantes y comerciantes de establecimientos formales. La red social protege, controla, pero también excluye las personas de determinados espacios y actividades. Un pequeño estudio producido por estudiantes de psicología acerca de cómo las personas viven en la situación de desempleo, constató que el bar popular —el “barcito” — es un lugar muy importante para conseguir “trabajos a destajo”: una agencia de “trabajos a destajo”. El bar es uno de los nodos de la red. Las redes son estructuras que facilitan e incentivan relaciones horizontales. Las redes construyen reglas y procedimientos singulares, por lo tanto, su funcionamiento tiene especificidades.

La ayuda mutua

Para construir un negocio individual, la ayuda de otras personas, en algunos casos, es muy importante, por no decir imprescindible. Eso nos remite a lo que Marcel Mauss (2008) concibe en el ensayo sobre la Dádiva (sistema de trueque en las sociedades primitivas).

Es interesante constatar que para personas de segmentos pobres de la población, solo con las

pequeñas ayudas de amigas es posible montar un negocio, como, por ejemplo, la fabricación doméstica y comercialización de pan de miel. En este caso la señora tuvo que conseguir al menos tres cosas importantes para hacer y comercializar el pan: la forma para hornear el pan, una receta buena y la peluquera que permitió que la señora comercializara el producto en su establecimiento.

Reciclaje de materiales

Hay muchos trabajos creados con material desechado por establecimientos que no le atribuyen ningún valor comercial:

- Telas desechadas por una tejedora: una mujer hace ropa de niños con retazos de telas desechadas.
- Flores desechadas por la floristería: un hombre vende flores para parejas en bares.
- Tomates donados por vendedores del mercado: una mujer hace salsa de tomate con ellos.
- Libros donados por alumnos y profesores de una escuela: un hombre los comercializa.

Sin embargo, hay que resaltar que si no fuera por las donaciones, estas personas no tendrían condiciones para hacer este trabajo. Hay una fragilidad en esa condición porque es una condición de dependencia.

No hay especialización, los trabajadores venden u ofrecen servicios variados. Son movimientos tácticos que aprovechan las oportunidades del momento (Michel de Certeau, 2010).

Ejemplos: una anciana comercializa gran variedad de productos como vendedora ambulante en el barrio donde vive: pan, verduras, salchichas, flores de papel, etc, o una señora organiza fiestas infantiles, distribuye material de propaganda en los semáforos, cuida niños, arregla ropa, presta servicios de limpieza en escuelas, etc.

En cuanto a la obtención de recursos financieros, el sistema financiero no es construido para ayudar a las personas de los segmentos pobres de la población. Por eso, muchos trabajadores no tienen acceso a crédito. Una práctica común entre los trabajadores es hacer un tipo de consorcio de dinero; en general son grupos de amigos que hacen una contribución mensual en dinero y, por sorteo, cada mes uno de ellos recibe el monto recaudado y con eso costean lo que es necesario. En Brasil, hoy, tenemos algunas iniciativas de bancos populares, pero son muy pocas.

Estas son algunas de las reflexiones que quería presentar aquí. Es importante referir que hay una larga e importante discusión acerca de la fragilidad, de la precariedad y de la falta de protección social que es muy necesario que sea desarrollada (Costa, 2010 y Druck, 2011), pero en el contexto de esta presentación no hay tiempo para hacerla.



Referencias bibliográficas

- Azevedo, J. T., Bogre, M. C., Bombardi, V. M., Chen, M. C., Mampo, E. Y., Martins, A. N., de Moraes, A. L., Oliveira, A. P. Neves da Silva, M. (1998). As estratégias de sobrevivência e de busca de emprego adotadas pelos desempregados. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, 1(1), 15-42.
- Costa, M. S. (2010). Trabalho informal: um problema estrutural básico no entendimento das desigualdades na sociedade brasileira. *Cadernos CRH*, 23(58), 171-190.
- De Certeau, M. (1994). *A invenção do cotidiano – artes de fazer*. Petrópolis: Vozes.
- Druck, G. (2011). Trabalho, precarização e resistências: novos e velhos desafios? *Caderno CRH*, 1(24), 35-55.
- Ianni, O. (1994). *A ideia de Brasil Moderno*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Mauss, M., & Levi-Strauss, C. (2008). *Ensaio sobre a dádiva*. Lisboa: Edições 70.
- Mello e Silva, L. (2005). Dois clássicos em um – resenha Francisco de Oliveira, Crítica à razão dualista/O ornitorrinco. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10705710>
- Noronha, E. G. (2003). Informal, ilegal, injusto: percepções do mercado de trabalho no Brasil. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 18(53), 111-129.
- Nouroudine, A. (2011). Como conhecer o trabalho quando o trabalho não é mais trabalho? *Trabalho, Educação e Saúde*, 9(1), 69-83.
- Oliveira, F. (2003). *Crítica à razão dualista/O ornitorrinco*. São Paulo: Editora Boitempo.
- Santos, M. (2004). *O espaço dividido. Os dois circuitos da economía urbana dos países subdesenvolvidos*. São Paulo: Edusp.
- Spink, P. (2009). Micro cadeias produtivas e a nanoeconomia: repensando o trabalho decente. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, 12(2), 227-242.
- Weber, F. (2009). *Trabalho fora do trabalho: uma etnografia das percepções*. Rio de Janeiro: Garamond.